

CURSO ONLINE DE
**EDUCACIÓN
SEXUAL** **2**
NIVEL

RETORNANDO AL DISEÑO DE DIOS

BIBLIOGRAFÍA
SESIÓN N° 3

Bloque I

Lineamientos generales

En este apartado deseamos formular algunos enunciados iniciales que nos permitan acercarnos al tema de la educación sexual en la niñez desde el ámbito de la familia y la iglesia.

a) Educación sexual no es enseñar cómo mantener relaciones sexuales.

La educación sexual no es genitalidad ni se relaciona estrictamente con lo sexual, sino que es la instrucción de todo lo que se relaciona con ser hombre o ser mujer (de ahí la importancia del ideario personal de quien enseña). **La educación sexual apela a la madurez de toda la persona.** Ayuda, entre otros beneficios, a que nadie por ignorancia sea víctima de otro individuo más astuto y malicioso; contribuye a tomar decisiones sabias, a cuidar la propia vida como ofrenda al Señor y a vivir una vida de consagración y bendición. Incorpore este concepto. Cada vez que usted le enseña a su hijo o hija cosas de la vida y del futuro, conforme al diseño de Dios, contribuye a la “educación sexual”. Por ello pierda el temor hacia el tema y céntrese en aquellos aspectos que serán de bendición para los suyos.

La educación sexual impartida con principios bíblicos no niega la dimensión sexual y afectiva del ser humano sino le proporciona el marco afectivo y espiritual que le corresponde, según la verdad de la Palabra. La sexualidad no debería ser un tema del diablo, porque el creador de nuestro cuerpo es Dios. Tampoco debe ser un tema de ángeles porque ellos son asexuados; pero nosotros, los hijos de Dios, **tenemos una dimensión sexual asociada a nuestra identidad espiritual.** Y lo que el diablo se propone cada vez que nos incita a desobedecer en esta área es a que distorsionemos la imagen de Dios en nuestra propia vida porque lo que cada uno de nosotros es, lo es también en relación con nuestro sexo. ¿Se imagina a sí mismo de otra manera que no sea como hombre o mujer? **Nuestra identidad se funde con nuestra sexualidad; es innegable.** Por ello es tan recia la guerra en el ámbito de la sexualidad.

b) Los primeros y principales educadores deben ser los padres.

Los hijos necesitan que los padres validen la información que ellos reciben desde las fuentes diversas de educación formal o informal (TV, amigos, redes sociales, internet, programas culturales o de humor y, por supuesto, aquello que escuchan en la escuela).

Todos los niños necesitan dirección de sus progenitores, tal vez esos padres no posean toda la información en el ámbito sexual, pero nadie puede excusarse en este tiempo diciendo: “como yo no sé, mejor que la escuela lo haga”. **La educación sexual no se relaciona con “genitalidad” sino con valores** respecto de la vida, del comportamiento como hombres o mujeres, de la visión del presente y futuro, del plan de Dios, etc. La interacción entre

los padres y sus hijos posibilita que vayan integrando conceptos que les permitan crecer conforme a la voluntad de Dios.

c) **El silencio no sirve.**

En cierta ocasión una madre expresó que jamás permitiría que su hija asistiera a una charla de educación sexual con valores cristianos porque, según ella, era demasiado chica y que tendría tiempo cuando fuera más grandecita. Al preguntarle la edad de la hija, la madre, sin inmutarse, dijo: “dieciséis años”, a lo que le contestamos: “si usted cree que su hija de dieciséis años no recibe ningún tipo de información acerca de sexualidad a través de otras fuentes, perdón, usted vive en otro planeta”. Los sociólogos dicen que un adolescente de catorce años sabe más acerca de sexualidad que lo que su abuela aprendió a lo largo de toda su vida, aunque haya tenido una docena de hijos. **No haga silencio frente a todo lo que usted ve que representa un ataque a la familia.** Su mutismo puede indicar a sus hijos que usted no entiende los tiempos o no le interesa lo que ellos viven. También les puede hacer pensar que sus convicciones no son tan importantes, de lo contrario se referiría a ellas y las defendería. Motive a tiempos de charla, lleve a que sus hijos lean y mediten en las Escrituras. Deuteronomio 31:12 dice: *“Todo el pueblo deberá reunirse, tanto los hombres como las mujeres, y los niños... para que escuchen la lectura de la ley y aprendan a respetar al Señor su Dios, y pongan en práctica todo lo que se dice en ella”*, DHH. Si no conocen a Dios ni sus diseños, no pretenda que elijan el camino de la obediencia cuando son tantas las voces que los empujan a la desobediencia.

d) **Hablar de sexualidad no implica compartir la propia intimidad.**

Los padres no deben compartir jamás las vivencias íntimas y sexuales con los hijos. No haga alusiones a las vivencias personales.

«Al terminar un taller de educación sexual, se acercó una joven de 21 años, estudiante universitaria. Contó que durante años había escuchado de boca de su madre todas las vejaciones y maltrato que su padre le propinaba. Ella confesó que nunca había visto nada, pero que había desarrollado un odio creciente hacia todos los hombres porque pensaba que en la intimidad todos serían iguales. Recuerda que desde la adolescencia le habían gustado varios chicos; sin embargo, a poco de sentir atracción, la bronca la dominaba y ya no le ‘gustaba más’. En la facultad conoció un grupo de chicas que, ‘como travesura’, tenían caricias, besos y estimulación sexual mutua. La invitaron a participar. Ella se negó. Pero desde hacía unos meses había comenzado a fantasear acerca de estar con una mujer, ya que no quería estar con un hombre por miedo a que le ocurriera lo mismo que a su mamá. Mientras hablaba, lloraba desconsoladamente. Cuando le preguntamos por qué su madre seguía unida a su papá, ella no supo qué contestar. Su madre nunca resolvió su problema marital, pero creó múltiples problemas en su hija. ¡Quién puede medir el alcance

de la frustración sentimental de una madre!»

Educar es compartir y trabajar junto a los hijos las diversas etapas que van viviendo, con cordura y sentido común, conscientes de que Dios nos guía en el proceso y que, con su ayuda, seremos de bendición para ellos.

e) Las personas no nacen ni heterosexuales ni homosexuales, nacen sexuadas.

Sabemos que al hacer tal afirmación provocaremos inevitablemente que cada alumno comience a cuestionarse todo lo que viene escuchando por medio de las redes sociales y los otros sistemas de información general, a saber: ¿si se nace mujer u hombre o cada uno se hace?

El polémico título de este apartado: *‘las personas no nacen heterosexuales ni homosexuales’* no hace referencia a la identidad de género (pertenencia a uno u otro sexo) sino a la orientación sexual (quien me atrae). Los homosexuales no tienen problema con su identidad de género. Las lesbianas son mujeres que no quieren ser hombres, los gays son hombres y quieren seguir siéndolo. En la mayoría de las personas la identidad de género coincide con su sexo biológico (ejemplo: nace mujer, se siente mujer) pero tememos no poder mantener esta afirmación por mucho tiempo porque la nueva corriente de “la diversidad sexual” deslinda la identidad de género del sexo biológico, es decir el de nacimiento e impulsan la creación de una nueva sociedad u “orden mundial” donde cada quien pueda “experimentar” con su cuerpo para “adaptarlo” a lo que siente en un momento determinado. Veamos un ejemplo: un individuo nace hombre pero se siente mujer. Entonces, impulsado por esta nueva corriente ideológica que le dice que no hay límites y que debe hacer lo que siente, cambia su DNI y el aspecto exterior para parecerse a una mujer, incluyendo tratamientos hormonales y cirugías. Pero otro individuo no se siente mujer ni varón o siente alternancia según la temporada. Pues bien, debería ser hombre cuando lo sienta y mujer cuando quiera. Pero este derecho de elección contradice la Palabra de Dios. Un hombre nunca será mujer aunque tenga el documento y el aspecto de una fémina. O viceversa.

Finalmente, en el campo de la sexología se reconoce que las vivencias cotidianas van modelando la vida de la persona; en otras palabras, la sexualidad se construye a lo largo de la vida con las elecciones y experiencias personales. **De ahí la importancia de educar conforme al modelo bíblico.** No es positivo para una sociedad que desea la bendición de Dios vivir de la manera que proponen los enemigos de Dios.

f) Cualquiera de los padres puede enseñar

Es conveniente que ambos padres se relacionen sanamente con sus hijos y charlen acerca de cualquier tema, incluyendo los que se relacionan con la sexualidad. Sin embargo, es posible que uno de los progenitores se sienta más cómodo para abordar las preguntas cotidianas.

Pueden, incluso, entre mamá y papá tener una conversación en la que se pongan de acuerdo. El problema no es quién lo haga sino que lo hagan. En ciertas ocasiones, es el hijo o hija quien decide con qué progenitor se siente más a gusto hablando de temas personales; en estos casos hay que permitir que el vínculo creado por la confianza del menor se fortifique con el paso de los años; no negarse a responder ni eludir el tema. En caso de no conocer la respuesta a una cuestión particular deben indagar juntos y aprender. La experiencia de ser un maestro para sus hijos sin dejar de ser un aprendiz servirá a esta joven vida más que mil sermones de erudición perfecta.

En el caso de padres separados o divorciados con hijos cuyas edades sean inferiores a los 4 o 5 años, el niño, si vive solo con su madre, suele llamarle papá al hombre que más se acerque a la casa y de él aprenderá los roles, es decir, cómo se comporta un varón. Decimos esto para que, a sabiendas, la mamá que está sola elija a alguien que influya positivamente sobre su hijo. En caso de ser el padre el único progenitor ocurrirá lo mismo con la mujer más próxima, por ello se pide no “cambiar” de novia todo el tiempo o modificar permanentemente el círculo íntimo si es positivo y saludable, porque esas conductas interfieren con el desarrollo del menor.

g) El poder de las palabras

Cada papá, cada mamá tiene dentro de sí mismo un poder extraordinario que puede ser usado para bien o para mal. Ese poder radica en la palabra hablada. Las palabras están llenas de poder; poder para hacer bien o poder para hacer mal.

Tan grande es ese poder que incluso podríamos cansar e irritar al mismísimo Dios: *“ustedes han cansado al Señor con sus palabras...”*, Malaquías 2:17.

¿Qué clase de palabras irritan a Dios? Las palabras negativas: *“nuestro Dios ya está cansado de sus quejas”*, Malaquías 2:17, BLS. Tenemos que arrancar de nuestro vocabulario palabras y frases que no están de acuerdo con Dios. Debemos cambiar la forma negativa de hablar y creer firmemente en las promesas de Dios. Debemos comenzar a vivir de tal modo que Dios sea el centro, y la conciencia de su presencia nos lleve a honrarlo en todo momento. Este es un tema muy serio. Muchos cristianos viven desconectados de la fuente de vida porque apagan y contristan al Espíritu Santo con sus palabras. Hagamos un alto. ¿Necesita hacer una decisión al respecto? ¿Cuida cada palabra que sale de su boca? ¡Debería! Y esto no se trata de positivismo sino de temor del Señor, es decir, pleno conocimiento de su proximidad y de su santidad.

Marcos 11:23 dice: *“Cualquiera que dijere... y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho”*, Marcos 11:23. Cuando Jesús maldijo la higuera no sucedió algo en ese instante. La palabra hablada tuvo efectos a la mañana siguiente, cuando encontraron la higuera totalmente seca. La palabra hablada tiene vida y produce efectos aunque no veamos los resultados inmediatamente. La palabra tiene poder

para hacer cosas, aun en las personas. Un ejemplo bíblico lo constituyen Jacob y Esaú, que lucharon por la bendición de su padre Isaac. La historia cuenta que ese padre quería bendecir a Esaú, no a Jacob; pero fue engañado y envió una palabra de bien sobre el hijo que no quería. Cuando se percató de ello, ya no podía hacer algo al respecto. No podía traer la palabra de regreso. Había sido enviada, estaba actuando y nada podía detenerla.

Suelte palabras poderosas, de fe y ánimo sobre sus hijos cada día. Bendiga a su cónyuge. Bendiga su trabajo, su empresa y su negocio. E **intencionalmente deseche todo comentario negativo y toda queja**. Bendiga la iglesia y la ciudad. No se haga eco de las críticas o murmuraciones de otros que no solucionan sus problemas pero le roban la comunión, la fe y la alegría. **Comience a crear una atmósfera que permita el obrar del Señor.**

Cómo se desarrolla la identidad del menor

Qué enseñar

El contenido de la educación sexual dependerá de la edad del niño y del desarrollo que presente en particular, ya que hay diferencias evolutivas aun con la misma edad. En el proceso de crecimiento, todo niño hace más o menos la siguiente secuencia:

En el caso del varón:

- El niño se reconoce como varón.
- Luego, sabe que él es varón como otros niños.
- Más tarde sabe que él y su padre son varones.
- Posteriormente sabe que todas las personas se dividen en varones y mujeres.
- Después asume que siempre será varón.
- Por último, sabe que cuando crezca va a poder ser padre como lo es su papá.

En el caso de las niñas:

- La niña se reconoce como mujer.
- Luego, sabe que ella es mujer como otras niñas.
- Más tarde sabe que ella y su madre son mujeres.
- Posteriormente sabe que todas las personas se dividen en varones y mujeres.
- Después asume que siempre será mujer.
- Por último, sabe que cuando crezca va a poder ser mamá como lo es la suya.

Todo lo que hemos transcripto en los párrafos anteriores es cómo ha sido siempre el desarrollo de la identidad de género (entendido éste en sentido binario hombre-mujer), pero por estas horas se intenta educar para que los “valores de la diversidad sexual” sean adoptados por los niños. Es decir que ellos acepten todas las posibilidades sexuales como

algo positivo. Vamos a ponerlo en palabras sencillas: supongamos que un niño de 5 años siente que es una princesa. Según esta corriente, los padres deben permitir que ese niño se vista y actúe como una princesa. Además, deberían hacer los trámites para que el nombre de ese niño sea cambiado por un nombre de niña. Sin embargo, según investigaciones serias, cuando ese niño llegue a la pubertad, existe una alta probabilidad de que quiera ser niño y no niña. Más del 80% de los niños con disforia de género no desearán ser del otro sexo¹.

Durante la adolescencia, y siguiendo esta corriente de pensamiento de diversidad sexual, quizás quiera experimentar con la homosexualidad y debería tener el permiso sin restricciones. Pero más adelante le gustaría ver qué se siente estando con una mujer, también debería permitirse esto sin ninguna culpa o atisbo de que algo esté mal. Lo que hemos planteado se conoce como sexo fluido: puede alternar siendo hombre, mujer, neutro o lo que bien le parezca; también puede elegir una pareja homosexual, bisexual o como sienta en un momento determinado. Todo vale para esta corriente ideológica.

Muchos medios sociales se han hecho eco de esta propuesta social-política. Por ejemplo Netflix acaba de promocionar una serie de dibujos animados de superhéroes Drag Queen, en el que hombres se visten de mujeres muy llamativas.

Por su parte, al presente existen numerosos artículos en Google Académico a fin de incorporar “la diversidad sexual” en distintos niveles educativos. A continuación transcribiremos párrafos de un artículo profesional dedicado a los docentes que promueve la educación en la diversidad sexual, cuyo título reza: “**Tiza de Colores: Hacia la Enseñanza de la Inclusión sobre Diversidad Sexual en la Formación Inicial Docente**”.

Colocaremos cada ítem enunciado por el artículo y luego nuestras consideraciones personales:

- 1) ✓ La diversidad es una marca humana. En relación al género y la sexualidad el cuerpo docente tiende a uniformar a niños y niñas con los mismos moldes normalizados. Una parte básica de la educación inclusiva es deconstruir los binarios sexuales y de género. **Traducido:** no tenemos que ver el mundo con nenes que tienen penes y nenas que tienen vaginas, porque ese modelo viejo (hombre-mujer y con la familia tradicional) es opresivo y culpable de todos y cada uno de los males sociales. Se debe “deconstruir” o sea “destruir” la sociedad que se basa en la división entre hombres y mujeres. Puede haber de todo y todo ser igualmente bueno. Quien diga lo contrario es sospechoso e intolerante.
- 2) ✓ Las (Homo-Bi) sexualidades son esencias construidas, es decir, la identidad sexual se estructura en torno a un contexto socio-cultural específico. Para apoyar a las personas jóvenes LGBTI, en lugar de enfocarse en qué causa la homosexualidad/ lesbiandad /bisexualidad, es mejor considerar los factores que contribuyen a la homofobia/ lesbofobia /bifobia y el heterosexismo.

Traducido: no interesa por qué una persona es homosexual o bisexual. No importa si fue por el abuso infantil o por cualquier tipo de problema. Lo único que interesa es que nadie exprese algo en contra, porque podría hacerle sentir mal al homosexual o bisexual y su opinión sería tan relevante que catapultaría a la depresión o al intento de suicidio o de cualquier otro mal al homosexual o bisexual. Se niega la dimensión espiritual y el impacto de la sexualidad sobre la misma.

- 3) ✓ La homofobia y el heterosexismo son adquiridos. En otras palabras, el odio y el miedo a las personas que ‘aman’ a otras personas de su mismo género se adquieren a temprana edad. El profesorado debe **confrontar** los prejuicios personales con los que ha sido **adoctrinado** a lo largo de décadas de heterosocialización.

Traducido: no importa qué le enseñen en la casa, si ese alumno expresa su opinión –y la misma es contraria a la homosexualidad– el docente no debe permitir la libertad de expresión ni de creencias religiosas sino que tiene que confrontarlo. Ese niño debe crecer en una sociedad que acepte el modelo de la “diversidad sexual”, es decir que hay nenas con pene y nenes con vagina, que existen personas que no pertenecen a ningún sexo y otras van cambiando según como se levanten cada día. Todo es igualmente bueno. Ese niño no puede ser “adoctrinado” en el modelo de la familia tradicional, con papá y mamá, progenitores con distinto sexo biológico y atracción heterosexual. ¡Y si llega a confesar que es cristiano debe ser ridiculizado por su fe!

- 4) ✓ **La inocencia infantil es una ficción absoluta.** Muy a menudo las personas adultas disfrazan su temor a la incomodidad subestimando la capacidad de los niños y las niñas para pensar de forma crítica y comprender profundamente su entorno.

Traducido: no crean que los niños no tienen comprensión de las realidades sexuales. Expliquémosles el mundo según esta nueva forma más libre de ver la sexualidad para que no sean oprimidos por sus padres sino que tengan la autonomía personal para amar a quien quieran y de ser quienes quieran. Y si desean tener intimidad desde temprana edad sean libres para hacerlo.

- 5) ✓ La familia es lo primero, y algunos conceptos como parentalidad y familia se han transformado, con lo cual es importante que las y los educadores identifiquen y enseñen sobre la realidad (por ejemplo, algunas familias tiene dos mamás o dos papás que se aman).

Traducido: En vez de enseñar el buen trato entre los que componen la familia tradicional y el derecho de los niños a ser protegidos y cuidados, o que una madre sola o un padre solo pueden criar a sus hijos muy bien, mejor hagamos hincapié en que dos hombres o dos mujeres pueden formar una familia llena de amor y que ese “modelo” es el que se aprende en los salones de clase. Los otros se aprenden en la vida, con las ausencias de algún progenitor, con el divorcio de los padres, etc., pero el modelo de amor entre dos mamás o dos papás se enseña en el colegio.

- 6) Vecellio (2012) hace una adaptación del modelo de Banks de 4 niveles de integración del contenido multicultural, **para proponer cómo podrían integrarse los contenidos LGBTI en la currícula escolar** de K-12 (esto es, desde preescolar hasta enseñanza

media), el cual sintetiza de la siguiente forma:

✓ Nivel 1. Contribuciones, enfocado en: héroes/heroínas, feriados y elementos culturales discretos. Este es el más sencillo de transformar, incluyendo figuras relevantes para el movimiento LGBTI, así como celebraciones claves, tales como el mes del orgullo, en Junio.

Traducido: A la par que le enseñamos la historia del país o del mundo, también debemos enseñarle los héroes homosexuales y, entre las festividades no podemos hablar del día del Espíritu Santo porque sería religioso; más bien vamos a inculcarle que “celebren” el día del “orgullo gay”, que pinten su bandera y hagan un dibujo en alusión a todas la plumas, los desnudos y los excesos que pueden verse en cada marcha.

✓ Nivel 2. Adición: se agregan contenidos, conceptos y perspectivas al currículum, sin cambiar su estructura actual.

Traducido: No se dejará de dar lo básico pero será una mirada más amplia para que los niños “vean el mundo con otros ojos”, los ojos de la diversidad. Ya no el mundo con ideas cristianas obsoletas porque ellos son reprimidos y represivos, son el monstruo que ha creado a mujeres, homosexuales, travestis y transexuales oprimidos con malvados hombres opresores. En cambio el mundo de la diversidad sexual, con muchos homosexuales, transexuales y bisexuales felices es casi el paraíso.

✓ Nivel 3. Transformación: se cambia la estructura de la currícula de forma que las y los estudiantes pueden ver conceptos, temas y eventos desde la perspectiva de múltiples grupos culturales y étnicos.

Traducido: enseñemos cómo es la sexualidad en otras culturas, sin influencia del cristianismo. Por ejemplo, la homosexualidad era muy positiva en Grecia, antes de Cristo. Y puede serlo nuevamente si callamos a todos los cristianos, aunque los tengamos que execrar o encarcelar por su religión. Son muy peligrosos para los intereses de las minorías sexuales y, si siguen enseñando a sus niños del modo que ellos creen, jamás podremos inculcarles “la diversidad sexual”.

✓ Nivel 4. Acción Social: el estudiantado toma decisiones sobre temas sociales importantes y realiza acciones para buscar resolverlas. Este nivel implica una transformación más a nivel pedagógico, que de contenidos.

Traducido: si se produjera alguna queja de alguien que cree que sus derechos han sido afectados por ser gay o lesbiana el docente debe defender a tal persona y usará su pedagogía con tal finalidad, pero si alguien cree que ha sido afectado por ser cristiano y heterosexual eso significa que como opresor quiere seguir ejerciendo su poder.²

Anexamos otros enlaces para ver cuán avanzado está el tema de la diversidad sexual en la educación de los niños:

<https://www.bekiapadres.com/articulos/importante-ensenar-diversidad-lgtbiq-ninos/>

En los materiales del ministerio de educación pueden verse la inclusión de dichos elementos:

https://archivos.formosa.gob.ar/media/uploads/documentos/documento_1443023956.pdf

Esteban Paulón (Subsecretario Provincial del Gobierno de Santa Fe para la diversidad sexual y vicepresidente de la Federación Argentina de Lesbianas Gays Bisexuales y Trans) en una nota para el diario La Capital dice lo siguiente:

<https://www.lacapital.com.ar/educacion/educar-sexualidad-educar-la-diversidad-n1199548.html>

Estimados hermanos en Cristo. Es muy importante comprender los tiempos espirituales que estamos viviendo. La coherencia de la familia en el trato hacia el menor y el sostenimiento de una vida espiritual poderosa, alegre y vibrante, junto a una forma de vida amorosa, conforme a la Palabra, es el mejor legado que podemos compartir con nuestros hijos a fin de minimizar la influencia del sistema mundo.

La angustia de algunos padres

Un problema grave para los padres surge cuando su hijo o hija no responden a las pautas generales esperadas para su sexo.

El padre se angustia más que la madre, aunque lo demuestre menos.

El varón que no tiene comportamientos masculinos o muy viriles, suele ser segregado, volviéndose un niño aislado. Esto impide que siga aprendiendo a comportarse como varón, ya que no tiene con quién. En el caso de las niñas, si son masculinas, tanto sus padres como sus maestros son más tolerantes. El grupo de sus pares no suele rechazarlas. Los niños que resisten los juegos bruscos y tienen menos atracción por los deportes son aceptados por sus pares, siempre que no sean afeminados. Cuando lo son, experimentan rechazo. En esas condiciones, el niño afeminado busca integrarse a las niñas. Éstas lo aceptan hasta la edad de 7 u 8 años. Luego, también ellas, lo rotulan como afeminado y lo rechazan, con lo cual el niño afectado sufre una situación de aislamiento total, penosa y cruel, que no le permite desarrollar los roles por no poder practicarlos ni copiarlos de otros niños. Llega a la pubertad identificado como afeminado y rotulado como homosexual. Todo esto influye posteriormente en su comportamiento sexual.

La recomendación para los padres de un niño o niña que no encaja en los roles esperados para él o ella, es que sigan alentando el desarrollo normal. Rechacen la angustia porque lo único que logra es reforzar la que ya siente el niño en su impresión de inadecuado. Por el contrario, la confianza de sus progenitores reafirmará su identidad para un crecimiento sano. La homosexualidad no se relaciona con la forma de ser; no necesita ser afeminado para ser homosexual. No tenga miedo de eso; por favor, serénese e infunda confianza. Refuerce el desarrollo con palabras de aceptación y ánimo. No mire para otro lado esperando que se resuelva solo. Intervenga, pero cuide sus formas. No emplee palabras como “maricón” u otras similares, las que le darán al niño la impresión de que usted piensa como los demás. Cuando a un niño, por no practicar deporte o por tener modos más suaves, se le dice repetidamente que es un “marica u homosexual”, puede ser que eso se transforme en realidad como una “profecía que se cumple a sí misma”, porque él lo cree primero y se convence luego de que es homosexual, desarrollando por aceptación características propias de ese rol homosexual. Si va a corregir a su hijo, ponga especial atención en cómo lo hace.

«Un sultán soñó que había perdido todos los dientes. Al despertar mandó llamar a un sabio para que interpretase su sueño. “¡Qué desgracia, mi señor!”, exclamó el sabio. “Cada diente caído representa la pérdida de un pariente de vuestra majestad”. “¡Qué insolencia!”, gritó el sultán enfurecido. “¿Cómo te atreves a decirme semejante cosa? Fuera de aquí”. Llamó a su guardia y ordenó que le dieran cien latigazos.

Más tarde, pidió que trajesen a otro sabio y le contó lo que había soñado. Éste, después de escuchar al sultán con atención, dijo: “Excelencia, gran felicidad os ha sido reservada,

el sueño significa que sobreviviréis a todos vuestros parientes”. Se iluminó el semblante del sultán con una gran sonrisa y ordenó que le dieran cien monedas de oro. Cuando éste salía del palacio, uno de los cortesanos expresó admirado: “no es posible, la interpretación que habéis hecho del sueño es la misma que el primer sabio; no entiendo por qué al primero le pagó con cien latigazos y a ti con cien monedas de oro”. El sabio contestó: “recuerda bien amigo mío, todo depende de la forma en que se dicen las cosas”.»

La transexualidad en la infancia

Luana fue la primera niña trans del mundo y es: ¡argentina!

Con solo 6 años se constituyó en la persona de más corta edad en cambiar su DNI, de acuerdo a su identidad autopercibida.

Pero, ¿por qué otros países no reconocen la identidad sexual en niños tan pequeños? ¿Será que los argentinos somos más inteligentes que el resto?

No; es que los estudios que nadie menciona son los que prueban que la mayoría de los niños que acusan Disforia de Género en la infancia no seguirán así en la adolescencia. (Gender dysphoria in childhood) del Centro Médico Universitario de Amsterdam, Holanda, y el Hospital Universitario de Careggi, Italia, publicado en 2016, concluyeron que en los 10 estudios de seguimiento disponibles, cerca del 80% de los niños luego se retractaba en la adolescencia. En otras palabras, después de seguir la evolución de niños y niñas prepúberes con disforia de género, **esta perduró hasta la adultez solo entre el 6 y el 23% de los niños.**

Links de menores de edad con cambio registral:

La historia de Martín que se autopercibe como María:

<https://www.infobae.com/sociedad/2017/06/25/neuquen-tiene-5-anos-y-es-la-primera-nena-trans-en-obtener-una-nueva-identidad/>

La historia de Manuel que se autopercibe como Luana:

https://www.clarin.com/viva/vida-luana-primera-nena-trans-mundo-conseguir-dni_0_By4IQjFix.html

Enlaces que muestran la variabilidad en los niños de la *Disforia de Género*:

<http://www.endocrinologiapediatrica.org/revistas/P1-E15/P1-E15-S590-A275.pdf>

<https://www.latercera.com/tendencias/noticia/edad-pueden-cambiar-sexo-registral-los-ninos-trans/133784/>

Bloque II

La educación sexual según la edad de los niños

Durante el primer año

Es necesario conocer que todo varón, desde antes de nacer hasta que es muy viejito, experimenta erecciones involuntarias o reflejas. Esto se ha comprobado mediante imágenes ecográficas en la panza de la mamá.

Durante el primer tiempo de vida, las erecciones reflejas, en algunas ocasiones, se producen cuando la mamá cambia los pañales o roza la piel del bebé con la ropa; también en el momento en que está dándole el pecho. Este tipo de erecciones son absolutamente normales e independientes de todo lo erótico.

En otras palabras, el bebé no decide tenerlas ni cuándo tenerlas. Esas erecciones tienen por finalidad mantener en buen estado el funcionamiento genital a lo largo de toda la vida.

No existe ninguna posibilidad de un despertar erótico o de una respuesta sexual. Los padres deben reaccionar con absoluta tranquilidad y naturalidad, para que el bebé perciba la aceptación relativa a su cuerpo y a sus expresiones.

Meses después del nacimiento, apenas el bebé ejerza cierta coordinación de movimientos, tocará cada parte de su cuerpecito, incluidos los genitales. Es un proceso de reconocimiento absolutamente normal.

Entre los cuatro y los seis meses, cada vez que se toca distintas partes del cuerpo, suele sonreír.

Durante todo ese primer año, el niño percibe el mundo que le rodea por medio de los sentidos, es decir, mimos, caricias y expresiones de ternura. La lactancia, el baño, la alimentación, etc., son algunas de las maneras en que se instrumenta el vínculo y se facilita la incorporación de nuevos aprendizajes. Por ello se recomienda que, cuando se atiende al bebé, se lo mire a los ojos, sonriéndole, colocándolo cerca del cuerpo tibio de la madre o del padre. Esta forma de proceder otorga confianza, la virtud básica de esta etapa.

El co-lecho

El co-lecho o dormir en una misma cama con el niño, no debería darse más que por algunas horas en el primer mes después del parto. Bajo ningún pretexto se debe dormir en una misma cama. Algunas madres, cuyos esposos viajan o trabajan de noche, para evitar levantarse, traen a sus hijos a su propia cama hasta que tienen 10 u 11 años. Esta conducta

es desaconsejable porque interfiere con la adquisición de la autonomía del niño.

Dormir en el mismo cuarto, lo cual es muy frecuente, debe evitarse a toda costa. No solo impide la intimidad de los padres, sino que los niños están dormidos pero no muertos. Conservan intactos sus sentidos y muchos, en la adultez, revelan remembranzas de sus padres haciendo el amor. Algunos se acuerdan con naturalidad, otros con verdadera aversión. Por amor al futuro de ellos debemos impedir que duerman en la misma habitación.

De los dos a los cinco años

Durante este tiempo de vida ocurren cambios significativos que todo padre debe conocer. El bebé, absolutamente indefenso, irá cambiando para formar parte de la cultura en la cual nació. En todos los aspectos, incorporará saberes.

El aprendizaje de todo lo nuevo se dará por dos mecanismos: uno es la manera ordinaria; y otro, por medio de la improntación. El primero es el método convencional, se basa en recompensas y castigos: como las notas de la salita de dos o tres años, el premio por una competencia, etc. La improntación es algo muy diferente; tiene que ver con experiencias que, aunque pueden durar algunos minutos, provocan una reacción profunda. Muchos estudiosos dicen que estas experiencias determinan mucho de lo que luego elegimos como gustos. Se relaciona con la forma de buscar y sentir amor, entre otros aspectos. El motivo por el cual compartimos este concepto es para que los padres puedan cuidar sus actitudes, así como la compañía de quienes rodean a sus hijos.

La idea de improntación surgió con el Dr. Joaquín Lorenz. Este científico hizo un experimento con patitos a quienes crió en una incubadora y, cuando nacieron, él se puso delante de ellos y, agachado, imitaba a la pata madre. Los patitos lo reconocieron como su “mamá” y no iban con ninguna pata. Solo lo seguían a él. El tiempo pasó y los patitos, aun viendo otras ‘familias de patitos con su mamá pata’, solo aceptaron al Dr. Lorenz. A esta identificación intensa que hicieron los animalitos se denominó “improntación”. En otras palabras, la improntación es una especie de marca profunda, como una fijación, una señal o una estampa.

Años después de esta investigación, se comprobó que los humanos estaban expuestos a experiencias que pueden tener el mismo valor. Muchas de las improntaciones se dan en la infancia, como en los patitos recién nacidos.

Una forma sencilla de verificar este postulado es observar a los niños. Mamá y papá notarán que el bebé toma ‘afecto’ especial a algún objeto; puede ser la manta de la cuna, una almohadita, un juguete, la mamadera, etc. Están apegados a dicho elemento, lo quieren de manera especial. Algo parecido ocurre con los alimentos o con el idioma que se adquiere

desde el nacimiento. Aunque una persona aprenda varios idiomas a lo largo de su vida, para expresar los sentimientos más profundos, emplea el idioma materno, es decir, el que aprendió en los primeros años de vida. Se habla de que quedó ‘marcado’ o improntado por el idioma de la casa de origen.

La improntación es un proceso normal y necesario en el desarrollo en todas las áreas. El único problema es que algunas experiencias traumáticas pueden tener un impacto negativo si actúan con el valor de una improntación, como el siguiente caso:

«Horacio es un muchacho de 27 años que se define a sí mismo como un metrosexual; es decir, un chico de ciudad que gusta de estar siempre arreglado; mira cómo combinar la ropa, se cuida el cuerpo y siempre tiene una buena fragancia en la piel.

Acudió a la entrevista luego de asistir a un taller de sexualidad porque recordó un incidente que pareció cobrar trascendencia a la luz de sus conflictos actuales.

Cuando tenía cuatro años, durante una siesta, un tío ya adulto se acostó con él y lo besó en la boca. Recuerda que le gustó, pero le dio vergüenza. Pasaron los años y ahora se suele sentir atraído por hombres; se pregunta cómo será estar con uno. No sabe si eso significa que es homosexual o no. De pronto, en medio de su angustia, recordó el episodio aquel como su única experiencia en la infancia y ató cabos identificando el porqué de sus preguntas en cuanto a su orientación sexual. Reconoció que aquello probablemente había tenido el valor de una improntación.»

La improntación también explica el porqué, aunque no justifica de ningún modo las conductas pecaminosas porque no es el cuerpo el que decide, sino la voluntad. Como verá, la improntación es muy importante. De ahí que el trato dulce y protector influya positivamente sobre la vida de sus hijos. La improntación no constituye una sentencia porque puede ser modificada por aprendizajes posteriores. Ésa es una buena noticia en caso de que usted tenga miedo de que algo vivido por sus hijos los condicione para mal. No tenga temor, ni se ponga a pensar de manera negativa. Actúe primero con las herramientas espirituales de la oración, el ayuno, la bendición y la vigilia, tanto para orar por los suyos como para prestar atención al desarrollo de los que ama. Exprese amor y comprensión y asuma que, con la ayuda de Dios, todo saldrá bien. Propicie tiempos de encuentros con el Señor, participación de sus hijos en actividades espirituales como retiros, campamentos o reuniones especiales e incluya a Dios en todas las situaciones.

Dos grandes enseñanzas, dos grandes oportunidades

Esta es la mejor edad para enseñarles dos aspectos sumamente importantes de la vida y la espiritualidad y que, por supuesto, se relacionan con la sexualidad de la manera que Dios nos creó:

Primera gran enseñanza: Dios nos creó hombres y mujeres, por lo tanto no es algo que llegaremos a ser sino que ya somos. No es algo que elegimos sino que viene como regalo de Dios.

Frente a los cambios sociales vertiginosos es imperativo estar despiertos y educar a nuestros niños en el camino del Señor. Proverbios 22:6 nos recuerda nuestra máxima responsabilidad frente a las próximas generaciones: *“Enseña al niño el camino en que debe andar, y aun cuando sea viejo no se apartará de él”*, LBLA.

Para educar en este aspecto, viendo la genitalidad como un regalo de Dios emplearemos el libro ***Cuentos que no son cuentos***, en cuyo primer capítulo la Abuela cuenta a sus nietos que la Biblia enseña acerca de un gran regalo que Dios nos dio: el ser hombre o ser mujer. **Este primer capítulo se opone de plano a la ideología de género.** Insistimos, y volveremos a hacerlo todas las veces que haga falta: no solo prevenimos la ocurrencia de un abuso sexual infantil a través de este material sino que afirmamos la identidad de los niños, tal como Dios los ha creado.

Segunda gran enseñanza: Nuestro mejor amigo y consejero es el Espíritu Santo.

Con este objetivo en mente trabajaremos el libro ***Súper Capaz, mi amigo ideal***.

El temor a la oscuridad o a “los fantasmas”, a los problemas que puedan angustiarles o, la ayuda que necesitan para cualquier desafío que tengan por delante pueden obtenerla del Espíritu Santo.

Procuren por todos los medios posibles que sus hijos tengan experiencias tipo aposento alto, que vivan encuentros poderosos con Dios. No dilaten lo espiritual para cuando sean más grandes. Esperar para desarrollar en ellos el amor a Dios resultará calamitoso. No dejen que el mundo cautive sus sentidos y adormezca el espíritu.

El fundamento para que enseñen acerca del más grande de todos los Superhéroes es que los niños puedan relacionarse desde temprana edad con el Señor.

Transcribiremos la segunda página del libro para que todos puedan captar la idea de ***Súper Capaz, tu amigo ideal***: *“Muchos niños y niñas de diferentes partes del mundo tienen como héroes a personajes de ficción, algunos con trasfondos ocultistas. Es hora de presentarles a un héroe de verdad, alguien en quien puedan confiar.*

La diferencia ente los súper héroes del cine o la televisión es que, además de ser ficticios, responden a intereses creados y atan a los niños a una ilusión malévola; en cambio, el Espíritu Santo es real y brinda su ayuda en medio de la situaciones más adversas; nos alienta, ilumina, consuela, fortalece, conforta y bendice. Siempre enseña la verdad y nos recuerda todo lo que Jesús ha dicho.

Jesús dijo que el Espíritu Santo sería nuestro Paráclito (vocablo que puede traducirse como “llamado al lado de”). Esta imagen comunica la idea de una personas de gran

sabiduría que se coloca al lado de alguien inmaduro, con el fin de guiarle por el camino correcto, enseñándole todo lo necesario para vivir en avance constante y, aunque cada imagen y comentario resulta insatisfactorio e imperfecto frente a la potencia de Dios y el alcance del Todopoderoso, nuestro humilde propósito es encaminar a los niños a vivir en compañía de un Dios cercano, real y presente en todas las situaciones.

Si bien es cierto que nuestra mente finita no puede explicar cómo el Dios Omnipotente decidió hacer su morada en nosotros, no podemos negar su presencia.

Es hora de que honremos a Dios haciendo que nuestros niños busquen la ayuda de Súper Capaz, es decir del héroe de verdad: el Espíritu Santo”.

En los dos tomos disponibles de Súper Capaz (tomo I y II) se relatan diferentes vivencias de niños y cómo ellos acudieron y recibieron ayuda del más grande de todos los héroes. Anhelamos que cada niño pueda amar y compartir toda la vida con el Señor, por medio del Espíritu Santo. A fin de cumplir con este cometido, en la presente sesión recibirán como obsequio el e-book correspondiente a Súper Capaz, tu amigo ideal. Es nuestra contribución al ministerio que llevan adelante.

Algunos consejos más...

- ï No corrija a sus hijos si en alguna oportunidad se tocan los genitales, diciéndoles que “eso” es sucio.**

Entre las medidas preventivas, debemos explicar que no deben introducirse ningún objeto en los orificios naturales, ya que algunos niños o niñas se colocan diversos objetos en orejas, fosas nasales, ano o vagina, lo que origina infecciones severas. En caso de que se toquen los genitales explicarles el valor de las partes privadas y enseñar higiene, pero no castigar, humillar o sentenciar al niño en esas ocasiones.

«Ella lleva un año y medio de casada. Hasta hoy, su esposo nunca pudo verla totalmente desnuda. Para cambiarse el corpiño, por ejemplo, se pone una remera sobre su torso a fin de evitar la desnudez. No quiere que él la toque en los genitales porque “son sucios”. Su actitud contraria a la intimidad tuvo su origen, según ella, cuando sus padres la castigaban si se tocaba los genitales.»

- ï Fomente espacios de intimidad para sus hijos**

Ya hemos mencionado la necesidad de enseñar el valor de lo privado. A fin de reforzar esa idea, procure que sus hijos dispongan de un espacio personal; por ejemplo, para el descanso, para el guardado de sus cuentos y juguetes, etc. También es importante respetar el tiempo del baño sin intromisiones.

No deben compartir la misma habitación con sus padres para dormir. Si por las condiciones de la casa, no existe un dormitorio para el niño o niña, se puede ambientar una parte del comedor o de la cocina, separada con un biombo o algo similar, para que pueda generarse ese espacio personal. No se debe violentar la privacidad de los niños.

«Andrea llegó desde la ciudad de Rosario. Era alumna de un instituto Bíblico. Los problemas de relación con sus pares habían determinado que sus líderes nos consultaran.

Ella fue abusada por su propio padre, de modo indirecto. No hubo toques físicos, pero sí un abuso a través de conductas muy perversas; lo que se conoce como incesto encubierto.

Sin reparos, su padre, miraba películas pornográficas en los horarios en los que ella estaba en la casa y no intentaba ocultarlo; le decía “cosas sucias” en cualquier momento del día y recuerda, entre las escenas desagradables, que él entraba en el baño justamente cuando ella se estaba duchando e “intentaba verla”, según su percepción de niña.

En la actualidad no puede ducharse tranquila, no puede descansar en paz porque la persigue el temor de que alguien pueda entrar o la esté mirando. Eso la perturba profundamente.»

i Cuide sus expresiones de cariño

Algunos padres, por ejemplo, besan a sus hijos en la boca.

Este comportamiento es inofensivo. Sin embargo, puede crear reacciones diversas.

Los besos en la boca, en nuestra sociedad, se consideran eróticos. Si no fuera así, no habría habido tanto escándalo por el “piquito” de Maradona. Tal vez en su familia sea una costumbre, pero convengamos en que no lo es para la sociedad en general y puede ser que los mismos compañeritos de la guardería o del jardín le digan cosas groseras al observar el hecho u otros quieran repetir el comportamiento con el menor, en una forma de abuso.

ii Enseñe una higiene cuidadosa

Los padres deben enseñar a sus hijos varones a limpiar bien el pene rebatiendo la piel que lo cubre para que no se junten secreciones o se produzcan infecciones. Pueden preguntar al pediatra la mejor manera de hacerlo. En la nena se debe insistir en que se limpie la zona genital cuando va al baño de adelante hacia atrás para evitar infecciones urinarias por gérmenes que están en la zona perianal.

La forma en que se transmiten los consejos y las recomendaciones para la higiene son

esenciales para la idea que se formará en su mente infantil respecto de lo genital. Las palabras tales como: “lávate muy bien las manos” o “limpia bien todo”, o las expresiones del rostro como marcando desagrado u olores feos, pueden hacer pensar que esa zona es sucia. Debemos dar explicaciones que no estén cargadas de negativismo. Aclarar que, así como nos lavamos los dientes, la cara o los pies, debemos higienizar todos los lugares del cuerpo para que también estén limpios y sanos; sería una explicación recomendable.

ii Conteste de dónde vienen los bebés

Martison reconoce que, alrededor de los cuatro años, la mayoría de los niños se interesan por saber cómo nacen los bebés y de dónde vienen. Como los chicos enseguida se dan cuenta del efecto que provoca este tipo de preguntas sobre los padres, es que pueden reaccionar de dos maneras diferentes: si los papás se ponen incómodos y reacios a contestar, puede ser que, con tan solo cuatro años, opten por no volver a tocar el tema porque “mami y papá” se ponen mal; o, por el contrario, se tornan “insistentes” porque se dan cuenta de que los colocan en un aprieto y disfrutan ese hecho.

A lo que se dé como explicación, los niños lo tomarán literalmente. Si se les habla de una semillita, creerán que mamá tiene una franja de tierra en la panza. Si se habla de la cigüeña, lo imaginarán así. Si se dice que nace de un huevo, entienden que es similar al que se vende en los negocios.

Cuando preguntan cómo nacen los bebés, debe darse la respuesta real: nacen por la panza, con un corte que hace el médico, o por un lugar llamado vagina, que está entre las piernas.

Si el interrogante es de dónde vienen, evite hablar del repollo, la cigüeña o de la carta a París, porque cuando quiera enseñarle a no mentir, usted no será el mejor reflejo. A esta edad se puede hablar del “abrazo” entre mamá y papá. Un abrazo especial de los matrimonios, en el que se hacen caricias, se besan y están tan unidos que un espermatozoide de papá pasa a mamá y así se forma el bebé. Es opcional decir pene y vagina para explicar este último paso. Algunos padres, con sencillez, podrán llamar las cosas por su nombre; otros, ni aunque los apuntemos con un arma, lo podrían decir. El meollo central es no mentir, pero no hace falta ser muy detallista.

A propósito del empleo de un vocabulario específico, C. Cela registra 2.500 voces diferentes solo para el pene y los testículos. Para educar en sexualidad, se recomienda usar el lenguaje científico, que es el que se emplea en la medicina, en los libros y diccionarios.

Evite hablar del “pajarito”, “pipistrilo” o “la serpiente”, por mencionar algunos eufemismos de los genitales masculinos. Evite también todos los nombres populares para los genitales femeninos. Mencione los nombres específicos, tal como aparecen en la

literatura médica; es el camino más corto para hacer sencillas las explicaciones.

Características de este período

Hacia los dos años y medio, el niño es consciente de sus genitales, a los que llama con el nombre que da a la micción.

Reconoce que los varones orinan de pie y las mujeres sentadas.

Pregunta por los senos de su madre y distingue una “nena” de un “nene” por la ropa y el arreglo del cabello.

Descripciones literales

En esta edad los niños tienen pensamiento concreto. Entienden lo que ven de acuerdo con la información que poseen. De ahí que debemos explicar el mundo con los ojos de niños y comprender que, para ellos, los eventos parecidos tienen significados similares. En otras palabras, suelen hacer descripciones literales. A modo de ejemplo relatamos la siguiente anécdota:

«Una noche yo estaba en la cocina de la casa haciéndome un tratamiento facial que consistía en una vaporización, cuando llegó mi esposo del trabajo.

-¿Dónde está tu mamá? –le preguntó a nuestra hija de tres años que estaba jugando en el hall de entrada.

-Hirviéndose la cara –respondió la nena.»

Christine, India.

Expresiones sexuales en el jardín de infantes

Durante el jardín de infantes, los niños y las niñas enfrentan muchas situaciones que tienen connotaciones sexuales; es común, por ejemplo, que la maestra tenga que llamar la atención porque algunos se besen o digan que son novios o que alguno de los pequeños le levante la pollera a una nena con el objetivo de “verle los calzoncillos” o repitan una palabra “sucio”. También es común que regresen al hogar con “nuevas palabras” de índole sexual. En caso de escucharlas, pregunte si saben qué significa. Luego, explique con simpleza e insista en que no es correcto decir esas palabras. No porque lo sexual sea malo, sino porque

esas palabras tratan de ensuciar el tema.

La edad de los descubrimientos

Entre los dos y los cinco años, deambulan solos por la casa y se relacionan con todo lo que les rodea a modo de descubrimiento. En este contexto, está el “hallazgo” que hacen de sus propios genitales, a los que tienden a tocar o mostrar. Algunos padres reaccionan alarmados y con temor, entonces le pegan al niño en la mano para que no lo haga, o le enseñan que “eso es sucio” y que “eso no se hace”.

En lugar de un discurso de este tipo, aproveche la oportunidad para instruir acerca de la diferencia entre lo privado y lo secreto.

La diferencia entre privado y secreto

Privado es lo que uno hace solo y para sí mismo. Por ejemplo, ir al baño es privado. Eso es bueno, uno lo hace solo y es para uno mismo (enfaticar y ejemplificar mejora la comprensión del concepto). También el cuerpo tiene ciertas áreas que se consideran privadas y no tenemos que mostrarlas a cualquiera. Forman parte de nuestra intimidad.

En cambio el **secreto** involucra a otra persona. En relación al abuso enseñe a los niños a no guardar secretos con mamá y papá. Dígales: si alguien te pide que muestres tus partes privadas o te dice algo que te hace sentir mal o te muestra sus partes privadas y te hacen prometer que vas a guardar el secreto, no lo hagas. Esos son secretos malos. Instruya al niño para que corra y cuente a alguien de confianza lo sucedido. Dígale que nunca guarde un secreto. Eso no es bueno. Debe contar a mamá y a papá o a alguien en quien confíe, todo lo que le pasa.

La diferencia entre descubrimiento y abuso

Los niños entre los tres y cinco años miran y experimentan para saber cómo es el mundo que les rodea. Debido a ello prueban cosas que no son alimentos, tocan objetos peligrosos, etc.

Volvemos a recalcar la necesidad de explicar que no deben introducir ningún objeto en los orificios naturales, lo que origina infecciones severas.

A nivel del cuerpo tratan de identificar cuál es la diferencia entre él o ella y los otros. De ahí que haya tocamientos o traten de mirarse los genitales propios u observar los de otros

niños. Esto no debe confundirse con abuso.

Abuso reactivo

En la mayoría de los casos la persona que abusa es un adulto; sin embargo, sucede a menudo, que quien abusa sexualmente sea un menor pero con características de adultez (muchos pedófilos cometen sus primeros abusos siendo adolescentes). Incluso puede existir abuso sexual entre dos menores de edad. A esto se denomina *abuso reactivo*.

Siempre se ha dicho que **los comportamientos sexuales entre hermanos o niños de la misma edad son, en su mayoría, sólo juegos sexuales, pero si el factor poder en uno de los niños es mayor y en vez de risas y picardías, aparece el miedo y la coerción, en realidad no son juegos de descubrimiento, sino *abuso reactivo*** (Ryan Lane Batres, 1997).

Aunque es absolutamente normal que los niños se escondan para indagar o descubrir partes de su cuerpo, en el caso del *abuso reactivo* o ‘juegos patológicos’ **aparece el miedo (o la preocupación)** tanto en quienes ‘lo juegan’ como en quienes lo observan o se enteran (Gioconda Batres, 2003).

Características del abuso reactivo

- El niño/a abusador/a puede tener entre 7 a 12 años. En caso de constatarse que ha abusado debe recibir ayuda psicológica para evitar que vuelva a repetir ese comportamiento.
- El niño/a abusador/a no lo hace por maldad. Si es muy pequeño no dimensiona la gravedad de su conducta. Además, hay que tener en cuenta que ese abuso puede ser la repetición del mismo comportamiento que han tenido con él antes. En otras palabras, podría ser la evidencia de que el niño ha sido o esté siendo abusado en la actualidad.
- Si el victimario tiene entre 10 y 13 o 14 años no comprende cabalmente el daño que puede causar al repetir con otros niños/as lo mismo que le hicieron a él. No debe juzgarse a esos niños como perversos.
- Es importante verificar la existencia del **factor poder** asociado al abusador para que sea considerado abuso reactivo. Puede ser por diferencia de contextura física (aunque tengan la misma edad), por formar parte de una pandilla, por amenazas con las que intimida al otro menor, etc.
- Los comportamientos sexuales pueden incluir diferentes tipos de abuso, desde contactos con caricias, besos o exposición a cualquier forma de pornografía hasta la penetración propiamente dicha por cualquiera de las vías posibles.
- En el caso de los hermanos, el que abusa es altamente probable que haya sido abusado.
- Tanto en el caso de niños de corta edad como de adolescentes que abusan de niños se debe trabajar desde la psicoterapia para evitar que continúen abusando.

- Se sabe que cuando un adolescente abusa de un niño/a existe mucha probabilidad de que también continúe abusando en su adultez. De hecho se estima que el 90% de los abusadores cometieron su primer acto delictivo en la adolescencia. Es perentorio, imprescindible y absolutamente importante entender que ese niño/a o adolescente debe recibir tratamiento.

Un apartado en relación al uso irrestricto de la computadora/tableta o celular

Queridos papás, darles a sus hijos pequeñitos el celular para que jueguen es muy emocionante para ellos porque pueden tocar la pantalla y recibir todo tipo de estímulo en cuestión de segundos, pero no es saludable porque los abstrae de todo lo natural para hipnotizarlos con lo virtual. Sentarlos frente a la computadora para mantenerlos quietos por horas tampoco es saludable. No solo porque provoca sedentarismo y dependencia al consumo sino porque estamos batallando actualmente con cuestiones que jamás imaginamos: niños de muy corta edad expuestos a la pornografía por imágenes que aparecen sin que ellos sean responsables y, niños un poco más grandes y preadolescentes con consumo voluntario de pornografía en grados superlativos. Seguramente ustedes creerán que a sus hijos eso no les pasará porque ellos son ‘niños cristianos’, pero justamente los casos que vemos son en la iglesia.

Estimados hermanos, incluyan en el día a día de la vida de sus hijos actividades extracurriculares, disciplinas físicas y hábitos espirituales en vez de mantenerlos ocupados con los ‘dibujitos’ en el celular o videojuegos en la computadora. Que lo virtual sea eventual pero no permanente. No hagan del celular u otra forma de tecnología el ‘pan de cada día’ en la vida de sus hijos.

De los cinco a los ocho años

En esta etapa tienen en claro las diferencias entre varones y mujeres. Suelen mostrar una reserva notable en lo concerniente al cuerpo y al sexo. Buscan establecer límites para su privacidad; indicativos de un buen crecimiento con adquisición de mayor autonomía.

En este período, comprenden muy bien las manifestaciones sexuales del mundo que les rodea. Alrededor de los 8 años, la mayoría de los chicos son conscientes del componente erótico en todas las situaciones de la vida. Reconocen el romance, aparecen las fantasías y pueden surgir formas diversas de enamoramiento. **También debemos reconocer que es la mejor edad para conocer por experiencia personal al Señor.** No deje pasar la oportunidad, impulse a sus hijos a que vivan tiempos inolvidables con el Señor. Priorice los campamentos y retiros. Busque toda oportunidad para que se involucren en la adoración y la oración. Deje que ellos oren por usted y por los problemas que surjan día a día.

Con el fin de alentarlos a desarrollar las disciplinas espirituales (oración diaria, gratitud, vigilia, lectura, aprendizaje y meditación de la Biblia, ayunos específicos para dedicarse a orar, como pueden ser los ayunos de dibujos animados o de internet) le proponemos invertir de su tiempo para orar por ellos y con ellos. Enséñeles cómo practicar cada una de las disciplinas espirituales (y practíquelas usted mismo). Con la finalidad de facilitarle esta labor le sugerimos emplear: *“Las aventuras de Pecos y Pina”*. Puede incluso ayudarles a armar “la carpa del encuentro” o instruirlos en cómo confeccionar sus listas de gratitudes, peticiones e intercesión. Pero RECUERDE, usted debe practicar aquello que está enseñando. Su hijo verá si usted es un cristiano auténtico o simplemente tiene una fachada de religión. No puede esperar que ellos vivan auténticamente para Dios si usted solo tiene apariencia. Claro que no lo dirá ahora, pero cuando sea grande recordará su ejemplo, su vida y si fue una inspiración para él o un modelo deplorable. Esfuércese en dar lo mejor de usted, no solo en proveer dinero o cosas materiales sino en dar valores y amor y de ser ejemplo de consagración al Señor.

Características de este período

Aparece la risa con picardía

A medida que aumenta la edad, se intensifican la vergüenza y el pudor; pero, como contrapartida, aparecen las bromas que incluyen lo genital, generalmente repitiendo cosas que escucharon de chicos más grandes. Es muy probable que no entiendan las bromas, pero intuyen el significado de alguna manera y se ríen con ganas.

En muchos casos las bromas se convierten en la principal fuente de educación sexual.

Es más, empiezan a distinguir entre un chiste “decente” y uno “verde o sucio”, lo cual crea la idea de que el sexo es algo poco respetable. Como padre debe insistir en que el sexo es algo positivo, importante en la vida de toda persona y que no es conveniente transformarlo en motivo de burlas. Trate de influir con una actitud de condescendencia y preocupación, sin apartarse de la Palabra de Dios.

Observan el ejemplo de los padres

A esta edad se forjan las ideas básicas acerca del sexo por cómo se relacionan papá y mamá. Si están peleando y gritándose la mayor parte del tiempo; si se faltan el respeto con gestos y actitudes, esto se absorbe.

¿Imagina cómo se absorberá el modelo anticristiano que intentan implementar en los colegios?

Transcribimos solo unas frases de un artículo **Tiza de Colores: Hacia la Enseñanza de la Inclusión sobre Diversidad Sexual en la Formación Inicial Docente**, preparado para la enseñanza escolar en diversidad a fin de reforzar en cada uno de ustedes la necesidad urgente de nuestra acción educativa: “La homofobia y el heterosexismo son adquiridos. En otras palabras, el odio y el miedo a las personas que aman a otras personas de su mismo género se adquieren a temprana edad. El profesorado debe **confrontar** los prejuicios personales con los que ha sido **adoctrinado** a lo largo de décadas de heterosocialización”.³

Traducido: no importa qué le enseñen en la casa, si ese alumno expresa su opinión –y la misma es contraria a la homosexualidad, transexualidad o cualquiera de los colectivos de la diversidad sexual– el docente no debe permitir la libertad de expresión ni de creencias religiosas sino que tiene que confrontarlo. Ese niño debe crecer en una sociedad que acepte el modelo de la “diversidad sexual”, es decir que hay nenas con pene y nenes con vagina, que existen personas que no pertenecen a ningún sexo y otras van cambiando según como se levanten cada día. Todo debe ser considerado igualmente bueno. Ese niño no puede ser “adoctrinado” en el modelo de la familia tradicional, con papá y mamá, progenitores con distinto sexo biológico y atracción heterosexual. ¡Ese niño no puede ser influenciado por sus padres o la iglesia! Es más, si llega a confesar que es cristiano debe ser ridiculizado por su fe.

¿Qué hacemos?

Como padre o madre ejerza la patria potestad. Verifique qué le están enseñando en el colegio y no permita que le inculquen ideas anticristianas. No permita que lo influencien para mal. Pero no se quede allí. Enseñe sistemáticamente a sus hijos los valores de la Palabra de Dios. Explíqueles que todas las demás personas deben respetarlos y no pueden ser discriminados por sus creencias.

Debe tomar tiempo para discipular a sus hijos, de otro modo, antes de lo que imagine su hogar será asaltado por el enemigo. Y aquí no se trata de los derechos de las minorías sino del futuro de los que ama. Pero usted también debe saber que, según lo que vienen proponiendo, sus hijos se van a sentir desplazados y burlados por ser cristianos y por honrar a Dios con una forma de vida totalmente diferente a lo que se propugna desde “la diversidad sexual”.

Dedíqueles tiempo a sus hijos, comparta mucho con ellos, edúquelos en la Biblia, ore con ellos, promueva la reflexión y el aprendizaje bíblico. Haga todo lo posible para que se enamoren del Señor. No olvide alentar y demostrar sanamente su cariño; pues son el lenguaje que permite las mejores construcciones. Si su hogar es un ejemplo de amor, es fácil inferir que el niño incorporará indicadores positivos de amor al Señor, así como de intimidad matrimonial y familiar. Por oposición, tenga presente que la mayoría de los delincuentes y de los adolescentes con problemas, provienen de hogares disfuncionales.

Un tema que no debe ignorarse: límites sexuales entre hermanos

Los datos facilitados por Finkelhor revelaron que el 13% de los estudiantes universitarios tuvo algún contacto sexual durante la infancia con un hermano o hermana. En la mayoría de los casos (tres de cada cuatro), ocurrió entre un hermano y una hermana y, en una cuarta parte, ambos pertenecían al mismo sexo. La práctica más común fue el tocamiento mutuo, en un único episodio o de manera esporádica.

Los incidentes aislados de tocamiento en la niñez, entre hermanos, siempre que no medie la agresión o la coerción, no constituyen anormalidades y es muy probable que no generen traumas. Pero si media la fuerza o violencia, si es repetido en el tiempo y si incluye el acto sexual coital, se reconoce como fuente de manifestaciones traumáticas. En estos casos hay que intervenir de manera rápida y buscar la asistencia profesional.

Puede ser difícil distinguir entre un juego inocente de descubrimiento y un asunto más serio que merezca la adopción de medidas por parte de los padres. Pero, ante la duda, optemos por hablar; lo peor siempre es callar. Algunos creen, erróneamente, que si hablan surgirán los traumas. La experiencia dice todo lo contrario. Si se silencia, como si nada hubiese ocurrido, los padres se transforman en cómplices de ese hermano abusador o hermana abusadora. Con toda seguridad no es ésa la intención de los padres, pero así quedará registrado en la mente del hijo abusado. Además de ello, es muy probable que aumente la carga de culpa: ‘algo habré hecho para que me pasara esto’. Si en su familia llegara a ocurrir un hecho semejante, busque ayuda profesional especializada en estos temas. Note que no incluimos a los líderes; y no fue por olvido sino que, al presente, la gran mayoría no tiene capacitación en el asunto y la intervención, muy bien intencionada, puede ser totalmente errada.

El mejor pronóstico corresponde a niños victimizados una sola vez y que reciben una

intervención profesional positiva. El otro factor es la edad: cuanto mayor sea el niño abusado, mejores los resultados de la ayuda que se brinde.

En resumen: frente a una situación sexual entre hermanos: 1) Cuando tome conocimiento, proceda con calma. No haga escándalos. No grite ni llore. Sus hijos pueden creer que algo terrible e irreparable ha ocurrido y así aumentar el trauma de sus vidas. 2) No silencie la situación. Hable con sus hijos, escuche con atención, pregunte sin sugerir respuestas. 3) Incluya a Dios en este tema. Comience a orar por sabiduría espiritual para ayudar con asertividad a sus hijos. 4) Contacte a un profesional que entienda la temática. 4) Escuche los consejos e intente aplicarlos con el auxilio del Señor.

De los nueve a los doce años

Es la etapa de la preadolescencia. A esa edad se sienten más inhibidos y pueden reaccionar de diferentes maneras frente a lo sexual. A veces se niegan sistemáticamente a escuchar cualquier cosa relativa al tema de boca de sus padres. No así cuando el mensaje viene de líderes respetados por ellos, de ahí nuestra recomendación para que promueva junto con padres que tengan hijos de la misma edad charlas periódicas acerca del tema en el ámbito de la iglesia.

En una encuesta que realizamos entre jóvenes de Argentina, el 70% manifestó que sentía vergüenza cuando el tema sexual era tratado en el hogar y con sus padres; en cambio, sentía interés cuando lo abordaba un líder o pastor.

En parte, es el propio pudor el que limita la comunicación con los padres; pero también la lectura que los hijos hacen de la reacción que provoca el tema en sus progenitores. Si la comunicación verbal no es posible por negativa de los preadolescentes, entonces recurra a otros medios, por ejemplo: un libro, un CD de charlas, etc. Pero los preadolescentes necesitan estar preparados a medida que avanzan hacia los cambios en la pubertad. La ignorancia creará dudas, temores y muchos complejos que pueden limitar la expresión de sus emociones.

Papá, mamá, no espere a esta edad demasiadas preguntas de sus hijos; la mayoría de las veces ellos no las hacen aunque tengan muchas. Sus hijos creen que solo ellos tienen esos interrogantes y que sus preguntas son tontas. Como padre o madre sea proactivo; es decir, use intencionalmente los sucesos diarios para poder iniciar conversaciones acerca de los valores sexuales. Una noticia de la televisión o un programa particular, una tapa de revista o un comentario del barrio. Cualquier fuente es buena como inicio de una charla. Esté atento para aprovechar las oportunidades que la vida le presenta.

Le sugerimos leer nuestro libro **¡Cuidado! Llegaron los adolescentes**, que explica de manera divertida todos los cambios físicos, psicológicos y espirituales que acontecen en este período de la vida. Este material es ideal para que usted le regale a su hijo o hija y para que después de la lectura puedan hablar respecto de qué opinión le merece los principios allí contenidos.

También puede ser un disparador para abordar temas candentes como “diversidad sexual” o temores que surgen en muchos adolescentes por indefinición sexual.

¡Atención! No cometa estos errores

No se comporte usted como un adolescente

Recuerde los altibajos emocionales que tienen todos los adolescentes. Su psiquis está cambiando, sus hormonas generan impulsos variados. Por momentos estarán reflexivos y, en otros, explosivos. No reaccione como si usted fuera un adolescente más. Mantenga la calma y genere un ambiente de tolerancia y respeto.

No intente hacerse el gracioso

Hay que reírse con ellos y no de ellos. Muchos padres buscan la complicidad de sus hijos haciéndoles chistes acerca de sus cambios o de algo personal, creyendo equivocadamente que eso generará espacios compartidos; pero, en realidad, aun cuando el adolescente no lo exprese, paulatinamente se irá alejando y, generalmente, forjará resistencia y enojo encubierto. Tenga cuidado, no se ría de ellos. **En cambio: cultive en ellos las expresiones de cariño.** Acostumbre a sus hijos a que, a la mañana y a la noche, saluden con un abrazo y un beso; ser cariñosos es algo positivo. Aprender a relacionarse sanamente, a mostrar cariño, a dejar ver sus sentimientos, no significa que sean débiles sino, por el contrario, los fortalece. Acostúmbrelos a orar apenas se despiertan y agradecer al Señor por el regalo de la vida. Moldee en ellos un espíritu agradecido y afable. No se rinda frente al malhumor que pudieran expresar y no deje que los malos hábitos y las palabras negativas sean el caldo de cultivo que los alejen del Señor.

Muestre usted mismo un amor incondicional. No importa cómo se comporten sus hijos, usted ámelos. Por cierto, amor no significa aprobar todo lo que hagan pero significa que, pase lo que pase, usted seguirá queriendo a sus hijos, mostrándoles el camino correcto y velando por ellos sin rendirse.

Consejos en el uso de las redes sociales, internet y el celular

Muchos padres les regalan a sus hijos celulares por motivos variados: algunos por seguridad a fin de mantenerlos supervisados y estar comunicados. Otros, frente a la insistencia tenaz de sus hijos que prometen lo que sea a cambio de que les compren el celular más novedoso en el mercado. En otros casos, por presión de los pares que incitan con el propio consumo a que ese niño en particular también tenga uno; de otro modo lo aíslan por considerarlo diferente a la ‘mayoría’.

Entendemos que la edad en la cual un niño tendrá celular es una decisión de los padres, supeditada, a su vez, por numerosos factores. Por nuestra parte queremos hacer algunas recomendaciones:

- El celular de cualquier miembro de la familia no debe ser ‘privado’. Cada padre y cada madre debe pedir periódicamente el celular de sus hijos y verificar qué están

mirando, revisar los mensajes que envía y con quién se relaciona. Así como miramos qué amistades tienen o con quienes se reúnen, debemos comprender que las redes sociales, internet y los celulares son ventanas al mundo. Que sea modos virtuales de comunicación no disminuyen los riesgos sino que los incrementan.

- Limite el tiempo de exposición a juegos en red, videojuegos y pasatiempos similares. Verifique que lo que están viendo como juegos o videos sean acordes a su edad. El contenido violento y la falta de límites, así como la ausencia de respeto por la vida ajena son una constante. La OMS (Organización Mundial de la Salud) ha publicado en su página oficial la próxima Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE11) en la que incluye “trastorno por videojuegos”. No ignore esta advertencia.
- Como responsable de la vida de sus hijos sugerimos colocar un filtro en todos los medios digitales a fin de restringir el ingreso a páginas violentas o de contenido sexual explícito.
- Nota para todos los alumnos de este segundo nivel del Curso de Educación Sexual, retornando al diseño de Dios

MOMENTO AMENO

Un niño le escribe a Dios: “Necesito desesperadamente diez dólares. Por favor, Señor, ayúdame”. Pone ‘el cielo’ como dirección de la carta y la echa al buzón. La misiva es abierta en la oficina de correos, cuyos empleados deciden hacer una colecta de caridad. Reúnen ocho dólares y se los envían con la siguiente nota: “De Dios, con amor”.

Al otro día una nueva carta llega a la sucursal: “Gracias, amado Señor, por responder a mi petición; pero creo que debes saber que esos miserables de la oficina postal se quedaron con dos de los dólares que tú me enviaste”.

Desde los doce años en adelante

A esta edad, quiénes inician la conversación y los tiempos de comunicación son el padre o la madre. Nunca presione con la finalidad de dar un sermón; sus hijos leerán su intención y no lo escucharán. Los adolescentes, generalmente, se cierran y huyen si queremos decirles qué hacer.

La idea de los tiempos de charla es ver cómo se sienten, compartir cómo estamos nosotros, hablar con sinceridad y, si cabe y ellos lo permiten, sugerir con preguntas algunos modos alternativos de abordar una misma situación. El objetivo es estimular en ellos la capacidad de pensar y, en nosotros, de aprender.

Pregunte, no interrogue

Usted no es policía y no está para sonsacar la verdad. Su función es velar por el futuro de los que más ama. Si hace una pregunta, que parta desde la confianza y que sea abierta, es decir, que intente comprender los sentimientos que sus hijos expresen. Por ejemplo, cuando le cuentan determinada situación, usted puede agregar: “¿y qué sentiste cuando te dijo eso?” A veces contestarán, otras no, pero ellos están en el difícil proceso de querer separarse de sus padres. Eso es normal y saludable, de ahí que algunas cosas querrán contar y otras no, pero si ven en usted la disposición de ayudarlos y están seguros de su amor, la comunicación se irá convirtiendo en la propia de dos adultos que se respetan y se quieren. El respeto es algo que nunca y por ninguna razón debe dejarse de lado. Empiece de su parte a practicarlo, y como espejo, sus hijos lo adoptarán.

Humanice, naturalice

Lo sexual es humano. Parece una obviedad, pero no somos conscientes del doble discurso con el que hemos crecido. Se han arraigado en nuestra mente formas de ver el tema sexual que vienen de otros tiempos y de otras culturas. Las adoptamos sin darnos cuenta, simplemente porque no las hemos cuestionado jamás. Por ejemplo, la mayoría de nosotros hace una gran diferencia entre los genitales femeninos y los masculinos, lo que luego transmitimos con nuestras actitudes.

Claro está que existen diferencias, pero no en cuanto a lo que vamos a compartir ahora. La próxima vez que vaya a una perfumería, farmacia o supermercado observe la cantidad de productos destinados a “la higiene íntima femenina” (talcos, lociones, desodorantes, toallitas o protectores con perfume, etc.). Lo llamativo es que no existen desodorantes íntimos para los hombres. ¿Acaso no generan olores? Aquí está la diferencia fuera de toda razón. En otros tiempos y para otras culturas, los genitales femeninos eran sucios, de ahí la circuncisión femenina, el ocultamiento, etc. Pero con los avances de la sexología se sabe

que no es así. Es más, los productos cosméticos íntimos destinados para la mujer no son aconsejables porque cambian el pH de la vagina y crean infecciones. Sin embargo, deben existir muchas usuarias porque la industria los sigue produciendo. Este doble discurso provoca en las mujeres vergüenza por sus genitales o por su sexualidad.

Libere a sus hijos del poder de los mitos

Un ejemplo que servirá a fines ilustrativos se relaciona con la menstruación. La llegada del primer periodo es una gran noticia porque representa un salto en la madurez, el advenimiento a una etapa de fertilidad, un canto a la vida. Mi abuela contaba que las mujeres de su generación lavaban sus ‘trapitos’ íntimos en la terraza de la casa porque la menstruación era vergonzante. Recuerdo que en mi infancia, cuando hacían crema chantilly o mayonesa casera, no me dejaban batir si estaba con ‘el asunto’ (así se identificaba a la menstruación). Tampoco podía tocar los gajos de malvón que se plantaban, porque se secaban. ¡Vaya poder de la menstruación! Hoy día se sabe que todo eso es mentira, pero en nuestra mente asociamos algunas cosas como desagradables, sin ser conscientes de ello. Claro, en mi infancia era mejor que en el medioevo. En aquel tiempo histórico, las mujeres que estaban menstruando no podían siquiera entrar en la iglesia.

¿Qué recuerda de su propia familia? ¿Existía alguna limitación para una mujer que estuviera menstruando? ¿Se podía bañar, lavar el cabello o hacer deportes? ¿Alguna limitación al hombre por haber experimentado un sueño húmedo? ¿Qué otros mitos eran populares en su familia?

Medite en sus propias experiencias de vida. Quizás pueda comprender a la luz del pasado muchas de sus creencias presentes.

Este simple ejercicio hará que tome consciencia de que todo lo que le rodea tiene una historia y que muchas reacciones se relacionan con la crianza que ha recibido, máxime en el terreno de la sexualidad.

No permita que el miedo le gane la partida

No tenga miedo de abordar el tema de la sexualidad, pero no sea un desinformado. Por favor, tome tiempo para aprender, lea, instrúyase. Hay padres que se niegan a aprender de sexualidad porque creen que saben todo. Grave error.

Lo peor que puede pasarnos como padres y líderes de la próxima generación es no reconocer que necesitamos seguir aprendiendo.

Ejercicio

Lean juntos como padres algún libro de sexualidad. Al finalizar la lectura, hagan una lista de los descubrimientos que han hecho.

No genere traumas contando experiencias negativas

«Una mamá le hizo una confidencia a su hija, creyendo que eso la acercaría a ella. Le confesó que antes de casarse tuvo relaciones sexuales con un amigo que la sedujo. Le dijo quién era. La idea era prevenirla, a la vez que alentarla a preservar su santidad en el noviazgo.

El resultado fue el opuesto. La joven sintió odio hacia ese hombre y un miedo creciente a que alguien le “robara” su integridad sexual. Se casó y después de dos años acudió a la consulta junto a su esposo porque nunca habían tenido una relación sexual. Siente pánico. Piensa que con la relación sexual va a perder algo muy valioso y, aunque ama a su marido y desea estar en intimidad con él, se ve condicionada a tal punto que le resulta imposible acceder.»

Recuerde, sus hijos no son como usted

Sus hijos viven otra época. Usted se crió en una sociedad muy diferente; pudo haber sido mejor o peor, pero ya pasó. No trate de revivir su propia historia en la vida de sus hijos. Ellos tienen su propia personalidad, su propio carácter, necesitan su propio espacio. Las experiencias que usted haya vivido pueden aportar algo, pero no abunde en detalles porque eso es su pasado. Lo que se dice con calma y sin intenciones ocultas (como de sugestionar, inculpar o atemorizar), será recibido con una actitud abierta. Recuerde que, antes que sus palabras, sus hijos leerán sus actitudes y motivaciones. Podrá ocultarlas una vez pero, si persiste con maneras erróneas, se negarán a escuchar antes de que usted tenga la oportunidad de expresar lo que siente. No sea responsable de que sus hijos no quieran oírlo.

Tenga en cuenta que los adolescentes sienten deseos sexuales

«Se cuenta de un ermitaño que vivía en una cueva junto a su hijo adolescente, quien nunca había conocido el pueblo más cercano ni tampoco había visto otras personas. A fin

de celebrar sus 15 años, su padre decidió llevarlo al pueblo para comprarle un regalo.

Salieron muy temprano en la mañana y llegaron a la talabartería donde su papá le enseñó una hermosa montura. Después lo llevó a la tienda de artículos deportivos y le mostró los mejores cuchillos para la cacería. Mientras caminaban en la calle, encontraron a una muchacha como de 15 años. El joven preguntó a su padre: “¿Qué es eso?”. Su padre, tomado por sorpresa, no sabía qué contestarle, ya que no quería que su hijo se interesara en una chica todavía. Entonces, rápidamente le dijo: “es un ganso, mi hijo”, y siguieron caminando, al tiempo que recorrían otros negocios.

Durante el transcurso de la jornada el muchacho conoció perros finos, rifles y pistolas. Al fin del día el papá miró al joven y le dijo: “bueno, hijo, te he enseñado muchas cosas hoy, estoy dispuesto a comprarte lo que más te gusta. Dime ¿qué has escogido?”. Sin titubear, el muchacho le contestó: “papá, quiero un ganso”.»

Oriente durante la etapa de indefinición sexual

Durante la pubertad existe un tiempo que se denomina de “indefinición sexual”. Es normal que una gran proporción de adolescentes no sepa qué siente o qué quiere. Muchos incluso se sienten mejor con alguien del mismo sexo que del otro porque se sienten comprendidos, pueden hablar sin tapujos y contarse cosas íntimas. Durante este período de la vida se crean las amistades más fuertes, a prueba de todo y, muchas veces, para toda la vida.

Es entonces cuando, por sentirse tan unido con el otro, empiezan los miedos y las preguntas: “¿seré raro?”, o “quiero tanto a mi amigo, ¿seré homosexual?”.

Pero eso no es verdad. La adolescencia es una etapa de crecimiento y cambios. Y aunque haya amistades muy fuertes no tiene por qué pensarse en la homosexualidad. Como padres y educadores debemos llevarles paz, para sustituir con confianza todos los pensamientos que pudieran perturbarles.

Considere, no todos los adolescentes son iguales

Una gran cantidad de adolescentes se sienten inadecuados. En el caso de los varones, a pesar de que se reconocen como hombres, no se sienten bien con el papel esperado para ellos. De la misma manera, algunas mujeres no se identifican con los roles convencionales para ellas. Y entonces viene la confusión: un varón al que no le gusta el fútbol o otro deporte rudo, que ama la música y la poesía, que es tranquilo y suave, tarde o temprano va a

preguntarse “¿no seré homosexual? ¿Seré transexual? ¿No tendré algo raro que me impide ser un hombre *normal*?” O la mujer que es emprendedora, que disfruta de los deportes, que es directa y frontal piensa si acaso ella no tendría que haber sido hombre y si, encima, fracasa en una relación sentimental, reflexiona acerca de si no será lesbiana. Debemos enseñar que no ser lo esperado como hombre o mujer por los otros no significa que vaya a convertirse en homosexual o transexual; los roles tienden a encasillar a las personas, pero ellos pueden ser auténticamente como sienten sin que eso repercuta en su orientación sexual. Pueden ser ellos mismos sin renegar del regalo que Dios les ha hecho por medio de su sexualidad y su identidad. Como padres seamos portadores de bendición. Llevemos tranquilidad y otorguemos seguridad para que crezcan libres de todo temor, y sin caer en las influencias de la sociedad que intenta sacar a Dios de escena.

UNA HISTORIA DE GRAN AMOR

Hace tiempo, un hombre castigó a su niña de seis años por desperdiciar un rollo de papel color dorado. El dinero era escaso en esos días, por lo que explotó en furia cuando la vio tratando de envolver una caja para ponerla debajo del árbol de Navidad. Sin embargo, la niña llevó ese regalo a su padre a la siguiente mañana y le manifestó: “Esto es para ti, papito”. Él se sintió avergonzado por la mala reacción que había tenido antes, pero poco le duró el buen humor. Al abrir el paquete, se dio cuenta de que la caja estaba vacía y gritó con rabia: “¿No sabes que cuando das un regalo, debe haber algo adentro?”.

La pequeñita miró a su padre temblando de miedo y, con lágrimas en los ojos, le dijo: “Oh papito, no está vacía, yo soplé muchos, muchos besos adentro de la caja y todos son para ti, papi”. El padre, entendiendo su grave error, puso sus brazos alrededor de ella y le suplicó que lo perdonara.

Quienes han visto envejecer a este hombre, cuentan que guarda esa caja dorada al lado de su cama y, siempre que se siente angustiado, abre la caja, saca un beso imaginario y revive todo el amor que su hija le ha regalado.

Referencias

1. Gender dysphoria in childhood, del Centro Médico Universitario de Amsterdam, Holanda, y el Hospital Universitario de Careggi, Italia, publicado en 2016, concluyeron que en los 10 estudios de seguimiento disponibles, cerca del 80% de los niños luego se retractaba en la adolescencia. Dice que tras seguir a niños y niñas prepúberes con disforia de género, esta perduró hasta la adultez en solo entre el 6 y el 23% de los niños.
<http://www.endocrinologiapediatrica.org/revistas/P1-E15/P1-E15-S590-A275.pdf>

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-73782016000200006

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-73782016000200006